

# El mensaje de la creación

David Wilkinson



Un encuentro con  
el Señor del Universo



Biblioteca  
José M. Martínez

andamio

•

# Índice

•

<b>Prólogo a la serie</b>	<b>13</b>
<b>Prefacio</b>	<b>17</b>
<b>Guía de estudio</b>	<b>23</b>

PARTE UNO

**El principio de la creación**

1. El Creador del cielo y de la tierra (Génesis 1:1-25)	29
2. El Creador de los seres humanos (Génesis 1:26–2:3)	47
3. El Creador provee (Génesis 2:4-25)	69
4. El Creador rechazado (Génesis 3:1-24)	93

PARTE DOS

**Los cánticos de la creación**

5. La sabiduría de Dios (Proverbios 8:22-36)	119
6. La majestad de Dios (Salmo 8)	131
7. La gloria de Dios (Salmo 19)	143
8. La alabanza universal de Dios (Salmo 148)	157

PARTE TRES

**El Señor de la creación**

9. El viento y las olas le obedecen (Lucas 8:22-25)	171
10. El Verbo se hizo carne (Juan 1:1-18)	185
11. Supremo en todas las cosas (Colosenses 1:15-20)	205
12. Heredero de todas las cosas (Hebreos 1:1-14)	229

PARTE CUATRO

**Las lecciones de la creación**

13. Una nueva confianza (Génesis 9:1-17)	247
14. Un nuevo entendimiento (Job 38:1-42:17)	265
15. Una nueva fuerza (Isaías 40:9-31)	283
16. Una nueva vida (Hechos 17:16-34)	299

PARTE CINCO

**El cumplimiento de la creación**

17. El Creador de un cielo y tierra nuevos (Isaías 65:17-25)	321
18. El Creador libera (Romanos 8:18-30)	335
19. El Creador transforma (2 Pedro 3:3-16)	355
20. El Creador aceptado (Apocalipsis 21:1-8)	373

<b>Apéndice</b>	<b>393</b>
-----------------	------------

# Capítulo 1

El Creador del cielo  
y de la tierra  
Génesis 1:1-25

### “Empecemos por el comienzo”

En *Sonrisas y lágrimas*, Julie Andrews se muestra entusiasmada de que el principio mismo era un buen lugar por donde empezar. Parecería obvio definir así la exploración de la doctrina bíblica de la creación, ¡y también los conceptos básicos de la música para una familia de niños austríacos vestidos con cortinas viejas!

Sin embargo, en los años recientes, Génesis 1 se ha convertido en un campo de minas para los cristianos evangélicos. La polémica de la datación del universo ha provocado, en el peor de los casos, que los cristianos cuestionen entre sí la fe y que, como mínimo, los predicadores muestren una cierta indecisión a la hora de predicar sobre el capítulo. Para algunos, la interpretación de dicha porción se ha convertido en una prueba de la ortodoxia bíblica. Si no posees un entendimiento particular de Génesis 1, habrá quien afirme que renuncias a la autoridad de la Biblia misma.

Aquí existen tres peligros importantes. El primero es que no reconoce que los cristianos que estén comprometidos por igual con dicha autoridad han seguido varias interpretaciones diferentes a la hora de datar el universo en Génesis 1. En el apéndice se enumeran al menos cinco, algunas de las cuales con una larga historia y todas ellas han sido defendidas por

destacados cristianos evangélicos. Que existan distintas interpretaciones debería prevenirnos contra creer que la nuestra sea la única posible. Solo la humildad nos permite hablarnos los unos a los otros a la vez que respetamos la integridad de cada cual.

En segundo lugar, existe el peligro de confundir el compromiso con la autoridad bíblica con el de la interpretación de un pasaje bíblico. Como veremos a lo largo de este libro, cada pasaje debe comprenderse en su propio contexto y estilo de literatura. El compromiso con la autoridad bíblica nos alienta a esforzarnos más en realizar una interpretación más fiel del texto bíblico que haga justicia a su entorno original a la vez que le permita hablar al nuestro.

El tercer peligro es mucho más sutil, aunque más importante. La controversia sobre la pregunta de la datación suele oscurecer los puntos principales de Génesis 1. En el desacuerdo sobre los detalles nos perdemos aquello que el escritor quiere comunicar, inspirado por el Espíritu Santo.

No lejos de donde escribo este capítulo se encuentra la magnífica catedral de Durham. Sigo maravillándome ante su sencilla belleza y la fe de quienes la construyeron. Recuerdo la primera vez que la visité. Había tanto que ver en sus muros que me pasé la mayor parte del tiempo leyendo las inscripciones y contemplando las pinturas. Entonces, mi amigo me instó: “Mira para arriba”. Allí, sobre nosotros, teníamos el techo más espectacular con unos arcos de piedra increíbles. Había pasado el tiempo en detalles importantes, pero me estaba perdiendo el gran espectáculo.

Que el universo se generara en siete días, hace unos cuantos miles de años, o que fuera creado hace miles de millones de años, es una pregunta importante. Sin embargo, no es fundamental para el mensaje de Génesis 1. Aquí tenemos la obertura de la Biblia. La escena se presenta mediante la introducción de algunos de los temas fundamentales que se ampliarán en mayor detalle con posterioridad. Y esta apertura es sobre el personaje central. Trata de Aquel al que se muestra en el primer versículo, y que es esencial en el cierre de este prelude (Gn 2:1-3). No es un pasaje sobre el “cómo” de la creación; ni siquiera es sobre el “por qué” de la misma. Más bien es una porción sobre el “quién”, y en él se nos presenta al Dios Creador:

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie

del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.

Entonces dijo Dios: Sea la luz. Y hubo luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz día, y a las tinieblas llamó noche. Y fue la tarde y fue la mañana: un día.

Entonces dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y llamó Dios a la expansión cielos. Y fue la tarde y fue la mañana: el segundo día.

Entonces dijo Dios: Júntense en un lugar las aguas que están debajo de los cielos, y que aparezca lo seco. Y fue así. Y llamó Dios a lo seco tierra, y al conjunto de las aguas llamó mares. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: Produzca la tierra vegetación: hierbas que den semilla, y árboles frutales que den fruto sobre la tierra según su género, con su semilla en él. Y fue así. Y produjo la tierra vegetación: hierbas que dan semilla según su género, y árboles que dan fruto con su semilla en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y fue la mañana: el tercer día.

Entonces dijo Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche, y sean para señales y para estaciones y para días y para años; y sean por luminarias en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. E hizo Dios las dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor para dominio del día y la lumbrera menor para dominio de la noche; hizo también las estrellas. Y Dios las puso en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para dominar en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y fue la mañana: el cuarto día.

Entonces dijo Dios: Llénense las aguas de multitudes de seres vivientes, y vuelen las aves sobre la tierra en la abierta expansión de los cielos. Y creó Dios los grandes monstruos marinos y todo ser viviente que se mueve, de los cuales están

llenas las aguas según su género, y toda ave según su género. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra. Y fue la tarde y fue la mañana: el quinto día.

Entonces dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género: ganados, reptiles y bestias de la tierra según su género. Y fue así. E hizo Dios las bestias de la tierra según su género, y el ganado según su género, y todo lo que se arrastra sobre la tierra según su género. Y vio Dios que era bueno. Génesis 1:1-25

Esta puede ser una forma artificial de dividir el primer capítulo, pero muchos predicadores y comentaristas pasan con demasiada rapidez a los versículos 26-31 y consideran al Dios Creador con relación a los seres humanos. Sin embargo, aquí, en los versículos 1-25, se encuentran las vistas majestuosas de las aserciones fundamentales en la Biblia respecto al Dios Creador en lo que se refiere al universo. Son temas que recorren toda la Biblia, pero que se destacan en Génesis 1.<sup>1</sup>

Génesis 1:1–2:3 se enmarca entre dos secciones que nos recuerdan de qué trata todo esto. Los versículos 1-3 del capítulo 2 se hacen eco del versículo de apertura. Tratan de los cielos y la tierra, y del Dios que los creó. ¿De qué nos enteramos sobre este Dios?

### 1. ¡Ningún otro creador!

*En el principio creó Dios los cielos y la tierra* (1:1). Lo primero que necesitamos saber es que Dios es el único creador del universo. Todo lo que hay en el cielo y en la tierra debe su existencia a la voluntad soberana de Dios.

Ahora bien, ¿podrías afirmar que esto no es demasiado emocionante! Es una idea bastante obvia y no necesitamos pasar por la lectura de un comentario para descubrir algo tan evidente que la mayoría de los lectores lo dan por sentado. Sin embargo, antes de seguir adelante con demasiada celeridad, merece la pena ver que el escritor, enfrentándose a suposiciones

<sup>1</sup> Para una explicación más completa de las cuestiones de autoría, origen y contexto de estos capítulos, véase H. Blocher, *In the Beginning* (IVP, 1984); E. Lucas, *Can we Believe in Genesis Today?* (IVP, 2001); D. Atkinson, *The Message of Genesis 1–11*, *The Bible Speaks Today* (IVP, 1990); J. E. Hartley, *Genesis*, *New International Biblical Commentary on the Old Testament* (Paternoster, 2000); W. Brueggemann, *Genesis*, *Interpretation* (John Knox, 1982); D. Kidner, *Genesis*, *Tyndale Old Testament Commentaries* (IVP, 1967); G. von Rad, *Genesis: A Commentary*, tr. J. Marks (Westminster, 1972); G. J. Wenham, *Genesis 1–15*, *Word Biblical Commentary* (Word, 1987); C. Westermann, *Genesis 1–11*, tr. J. J. Scullion (SPCK, 1984); U. Cassuto, *A Commentary on the Book of Genesis*, 2 vols. (Magnes, 1961, 1964).

similares, cree que la idea es tan importante que ha de desarrollarse y, de hecho, reforzarse con firmeza.

Esto sucede varias veces en el texto de manera que el lector moderno puede pasar a menudo por alto. Las ideas se entretajan en el entorno cultural del escritor. Por ejemplo, observe la primera parte del versículo 16: *e hizo Dios las dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor para dominio del día y la lumbrera menor para dominio de la noche*. ¿A qué se está refiriendo el autor? Queda bastante claro que es una alusión al Sol y a la Luna. De hecho, algunas versiones cambian aquí lamentablemente las palabras en la traducción a “sol” y “luna”. Sin embargo, en hebreo, son la lumbrera mayor y la menor. ¿Por qué no se llama por su nombre respectivo al Sol y a la Luna? La respuesta más probable es que en muchas culturas del entorno eran nombres de dioses. Génesis 1 parece atacar esta falsa idea teológica al afirmar que no son dioses, sino simplemente luces creadas por el único Dios verdadero. Esto queda recalcado por la forma en que se les atribuye al Sol y a la Luna la función limitada de proporcionar luz a la Tierra y gobernar el día y la noche bajo Dios. No se sugiere en modo alguno que tengan vida propia ni que sean divinas, sino simples creaciones de Dios.

En la segunda mitad del versículo 16 se expresa una idea similar, en la breve declaración *hizo también las estrellas*. Para algunos, las estrellas serían dioses que controlaban el destino humano, pero aquí Dios es tan grande que también hizo las constelaciones. En comparación con él son tan insignificantes que casi no merecen mención.

Es un ataque teológico o una polémica. Es tomar conceptos muy conocidos en la cultura popular y la religión del antiguo Oriente Próximo, y argumentar que son erróneos. La controversia prosigue en el uso del verbo “creó” en el versículo 21: *y creó Dios los grandes monstruos marinos*. El verbo solo se usa en relación a tres actos de Génesis 1. En primer lugar, se emplea en la creación de los cielos y de la tierra (1:1) y en la creación de la humanidad (1:21). ¿Por qué se debería utilizar un verbo tan especial para los grandes monstruos marinos? Una vez más, la respuesta se halla en el trasfondo del antiguo Oriente Próximo y en la necesidad de aseverar que no hay otro creador. En otras historias de la creación, el hacedor tiene que subyugar primero a los monstruos marinos. En Génesis 1 se critica esta falsa opinión teológica y se afirma que Dios lo creó todo.

Otros ejemplos recorren el capítulo.<sup>2</sup> En algunas historias de la creación, los dioses luchan para separar las aguas de arriba de las de abajo. En los versículos 6-10, Dios lo hace de forma sencilla y fácil. En las historias egipcias de este tipo, Dios tiene que crear mediante una pronunciación mágica. Aquí se limita a hablar y queda hecho. Además, Dios da nombre a las diversas cosas que crea como los cielos, la tierra, el mar, así como el día y la noche (vv. 5, 8, 10). En el contexto del Antiguo Testamento, esto es relevante, porque dar nombre a algo es afirmar soberanía sobre ello (p. ej. 2 R 23:34; 24:17).

El mensaje transmitido por este texto consiste en que Dios no tiene igual ni competidor: no tiene rivales en la creación. Su palabra es suprema; es decir, habla y se genera.

Es importante tener en mente esta naturaleza polémica de Génesis 1 dentro del debate académico respecto a la relación del texto de Génesis con otras historias antiguas de creación. En 1895, Gunkel suscitó la pregunta de si el primer capítulo de este libro depende de otras historias de creación. Desde entonces se han sugerido muchas teorías respecto a la relación del relato de Génesis con las historias del antiguo Oriente Próximo como las babilonias *Enuma Elish* o la Épica de Atrahasis, o las ideas egipcias de la creación en obras como Instrucciones a Merikara. Algunos han reducido el relato de Génesis a una obra muy posterior que se ha limitado a copiar más historias antiguas, mientras que otros quieren defender la pureza de Génesis ya que la revelación directa de Dios ha enfatizado las diferencias.

La verdad es probablemente más compleja.<sup>3</sup> Existen amplios paralelismos entre Génesis y las historias babilonias como la separación del cielo y de la tierra y los esquemas de la creación seguidos por el descontento al que siguió el diluvio. Sin embargo, la prueba de la dependencia es débil en todos estos casos. Por ejemplo, el paralelo que suele citarse a menudo, respecto a que el Génesis babilonio está escrito en siete tablillas que igualan los siete días de la creación de la narrativa hebrea, es mera coincidencia. La división de la historia babilonia no guarda parecido con su contenido ni con las etapas de la historia.

Sin embargo, como ha argumentado Wenham, es muy posible que los escritores de Génesis conocieran las historias babilonias.<sup>4</sup> Los patriarcas

2 G. Hasel, "The Polemic Nature of the Genesis Cosmology", *Evangelical Quarterly* 46 (1974), 81-102.

3 Véase p. ej. W. G. Lambert, "A New Look at the Babylonian Background of Genesis", *Journal of Theological Studies* 16 (1965), p. 294; D. T. Tsumura, *The Earth and the Waters in Genesis 1 and 2: A Linguistic Investigation* (Sheffield Academic Press, 1989), 156-157.

4 Wenham, *Genesis 1-15*, xlviii.

hebreos tenían vínculos con Mesopotamia y había una distribución generalizada de textos cuneiformes. Aunque no derivan su teología de estas historias, Dios ha establecido la revelación de la verdad sobre sí mismo en las formas de pensamiento y cultura del antiguo Oriente Próximo. Lejos de contaminar su pureza, esto le proporciona incluso más poder a la revelación. La autorrevelación divina nunca es abstracta; es la realidad de la historia humana.

¿Cómo traducimos para el mundo de hoy esta verdad de que no hay otro Creador? Una de las aplicaciones más importantes radica en cómo vemos la ciencia. La cosmología nos ha permitido seguir la historia del universo remontándonos en el tiempo. En realidad, algunos científicos, como Stephen Hawking, afirman que una combinación de la teoría cuántica y la relatividad general describirá las condiciones iniciales del universo.<sup>5</sup>

Pero, ¿qué significa esto? ¿Es la teoría cuántica la creadora del universo? ¡Génesis 1 responde con un “no” muy rotundo! La ciencia tiene un éxito extremo, pero este se basa en que limita su ámbito de preguntas. Si mi esposa me besa, como buen científico puedo aseverar que se debió a “los movimientos de los músculos del cuello redujeron la distancia entre dos pares de labios, una transmisión recíproca de dióxido de carbono y microbios y una contracción de los músculos orbiculares”. Yo estaría completamente en lo correcto en la descripción científica de la razón para el beso. ¡Pero también sería un ser humano muy triste! Hay otras cuestiones de significado y propósito involucradas en los motivos de las acciones de mi esposa; es decir, está demostrando su amor.

Génesis 1 nos recuerda que, en términos de preguntas de sentido y de propósito, Dios es la única respuesta. La ciencia puede describir la actividad de Dios en la creación y se la debe valorar por ello. No obstante, debemos cuidar el lenguaje que sugiere que ella es el creador. Richard Dawkins, el catedrático de Oxford de Entendimiento Público de la Ciencia, suele presentarla como la creadora de la vida, del universo y de todo.<sup>6</sup>

Contra semejante opinión, vuelve a ser necesaria una polémica teológica en una sociedad que deposita su fe totalmente en la ciencia.

5 S. W. Hawking, *A Brief History of Time* (Bantam, 1988); *The Universe in a Nutshell* (Bantam, 2001); Véase también D. Wilkinson, *God, Time and Stephen Hawking* (Monarch, 2001).

6 R. Dawkins, *The Blind Watchmaker* (Penguin, 1988). Véase también C. Sagan, *Cosmos* (Abacus, 1983); P. Atkins, *Creation Revisited* (Freeman, 1992); D. Dennett, *Darwin's Dangerous Idea: Evolution and the Meanings of Life* (Simon & Schuster, 1995); E. O. Wilson, *Sociobiology: The New Synthesis* (Harvard University Press, 1975).

## 2. *El orden de la fidelidad*

El segundo tema importante de Génesis 1 no solo se da en el contenido, sino también en el estilo. Si Dios revela su naturaleza en la realidad de la historia, también lo hace en los diversos estilos literarios que contiene la Biblia. Aquí, el estilo refleja una verdad muy importante.

Lo impresionante respecto al relato del primer capítulo de Génesis es el patrón y el orden de la creación de Dios. Los versículos 3 a 5 muestran una fórmula de siete normas que, con variación, comprende las descripciones de cada fase de la creación:

1. Dios habló.
2. Dios ordenó.
3. Cumplimiento de la orden de Dios.
4. Descripción de lo que Dios creó.
5. Aprobación de Dios.
6. Dios puso nombre.
7. Número de los días.

En cada día posterior puede haber una variación en la secuencia y en los componentes, pero se sigue este modelo básico. Dios crea siguiendo un patrón y en orden.

De hecho, todo el capítulo lo refleja. Entre los cristianos se ha centrado un gran debate en los siete días y en si podrían significar literalmente siete períodos de 24 horas (ver referencias en el Apéndice). Sin embargo, la estructura de los siete días refleja más una lógica que un orden cronológico. Lucas divide la estructura de siete días de la forma siguiente:

	La tierra estaba	
sin forma	y	vacía
Día 1 Separación entre la luz y la oscuridad		Día 4 Creación de las luces y las tinieblas para gober- nar el día y la noche
Día 2 Separación de las aguas para formar el cielo y el mar		Día 5 Creación de las aves y los peces para llenar el cielo y el mar
Día 3 Separación entre el mar y la tierra seca, y creación de las plantas		Día 6 Creación de los animales y de los seres humanos para llenar la tierra y que coman las plantas
	Día 7	
	Dios terminó los cielos y la tierra, y después descansó. <sup>7</sup>	

Es decir, que los tres primeros días se ocupan de la forma y los otros tres de rellenarla. La estructura habla del orden, de la armonía y de la hermosura de la creación de Dios. Esta estructura lógica parece indicar que el objetivo del capítulo no pretende ser un estricto informe científico.

Además, el número siete no solo está presente en la cantidad de días. Por ejemplo, el número de palabras hebreas en el versículo 1 es siete. El versículo 2 cuenta con catorce. Los versículos 1 a 3 del capítulo 2 constan de treinta y cinco. La palabra “Dios” aparece treinta y cinco veces en el capítulo, el término “tierra” figura veintiuna veces, y la frase “vio Dios que era bueno” aparece en siete ocasiones. No hay que ser un gran matemático para ver que ocurre algo muy sutil. El número siete se asocia, a lo largo de la Biblia, con la completitud, el cumplimiento y la perfección. Habla de orden y bondad.

El estilo refleja el contenido, refuerza el mensaje en cuanto a un universo bueno y ordenado por Dios. Su fidelidad es la fuente del orden en la creación.

<sup>7</sup> Lucas, *Can we Believe?*, 96.

Esto también tiene una importante aplicación a la ciencia: parte de la base del orden en el universo y de nuestra capacidad para discernirlo. De modo que el cristianismo, lejos de ser atacado o atacar a la ciencia, básicamente la confirma. Por usar otra imagen del pasaje, Dios es el legislador divino que designó las estrellas, el Sol y la Luna. Dios da vida y productividad a la creación, de un modo que refleja su dependencia en lugar de su independencia. Todas las cosas dependen, en última instancia, de que Dios sustente el universo con fidelidad, momento a momento, porque sin el Creador no existirían.

Esa fidelidad se autoexpresa en el orden de las leyes y esto significa que la ciencia es posible. En realidad, varios historiadores de ciencia han resaltado la importancia de la cosmovisión cristiana para el crecimiento de lo que ahora conocemos como ciencia.<sup>8</sup> Junto con las otras muchas influencias, esta cosmovisión se debió a que las personas creían que Dios había creado el universo como un acto libre y que era relevante mirarlo para ver cómo era. Su naturaleza no podía ser el resultado de la mera lógica, como Dios no estaba sujeto a nuestros entendimientos de lo que es lógico. Teníamos que examinar lo que él había hecho y, así, llegó a un énfasis sobre el valor de la observación. Al mismo tiempo, por ser este Dios un Dios fiel, el universo debía exhibir un orden divino que sería descrito por leyes científicas. Observar el universo conduciría, por tanto, a la comprensión de esas leyes. Finalmente, como no había otro creador y Dios lo creó todo, las distintas partes del universo no estaban bajo un control distinto. La ciencia de una piedra que cae a tierra era la misma ciencia de un planeta orbitando en torno al sol. Una de las suposiciones fundamentales de la ciencia moderna es que sus leyes serían coherentes en distintos tiempos y lugares. Por consiguiente, entender a Dios el Creador a partir de la Biblia alienta la observación y la esperanza de unas leyes coherentes.

Los cristianos han celebrado a menudo semejante fidelidad en el mundo natural. La larga tradición de las festividades de la cosecha de la iglesia agradece a Dios que las estaciones sean fieles. De hecho, el conocido himno así lo ensalza:

La noche oscura, el sol y la luna,  
las estaciones del año también

<sup>8</sup> R. Hooykaas lo argumenta de diversas formas en *Religion and the Rise of Modern Science* (Scottish Academic Press, 1972); S. L. Jaki, *Cosmos and Creator* (Scottish Academic Press, 1980); C. A. Russell, *Cross Currents* (Christian Impact, 1997); J. H. Brooke, *Science and Religion: Some Historical Perspectives* (CUP, 1991).

unen su canto cual fieles criaturas,  
 porque eres bueno, por siempre eres fiel.<sup>9</sup>

Es una verdad que no solo ha de celebrarse en la comunidad agrícola, sino también en la científica. Los cursos del Sol, la Luna y las estrellas son el resultado de la gravedad y, a mayor escala, de la relatividad general. Le deben su origen a Dios. Como declaró Kepler: “La ciencia es pensar los pensamientos de Dios después de él”. Lo reconozcan o no, personas como los científicos, que exploran el orden del universo, o como los ingenieros, que explotan su orden, lo hacen a causa de Dios, por cuanto la ciencia, la ingeniería y la tecnología son ministerios cristianos.

A menudo, formamos inconscientemente una jerarquía de ministerios y vocaciones cristianas. Las tareas más importantes, en términos de la espiritualidad percibida, son las del misionero seguida por el evangelista. A continuación, el líder de la iglesia, sea pastor, predicador o profeta. Luego, las profesiones de cuidados como doctores o enfermeras, que se han reconocido desde hace mucho tiempo como vocaciones cristianas. Después, quizá los maestros. Sin embargo, los científicos y los contables suelen ocupar la parte inferior.

Se puede exagerar este punto, pero me pregunto si la jerarquía antes mencionada se representa con frecuencia en la forma de orar de los cristianos. Un amigo mío, en la vanguardia de la investigación genética, que actúa como sal y luz en este difícil campo, me comentó en una ocasión: “Desearía que mi iglesia orara de vez en cuando por mí como yo lo hago por nuestros misioneros en el extranjero”. ¿Cómo podemos apoyar a aquellos de nuestras congregaciones que están involucrados en explorar o usar la fidelidad de Dios en la creación? También me pregunto si nuestra perspectiva se refleja en nuestra forma de alentar a las personas a responder al llamamiento de Dios en sus vidas. ¿Podemos estimular a los jóvenes y los estudiantes a estudiar la ciencia y que se deleiten en pensar los pensamientos de Dios después de él?

También vale la pena notar lo que esto podría tener que decir en términos de indicadores hacia Dios. El orden del Universo, representado por las leyes de la física y su particular disposición, ha sido impresionante para muchos científicos.<sup>10</sup> Aunque esto no conduce a una prueba de Dios, podría unirse a otras cosas que le señalan. Quienes forman parte del

9 William Runyon y Thomas Chisholm © 1951 Hope Publishing Co., traducción al español *Ob tu fidelidad* tomada de <https://www.letras.com/crystal-lewis/152779/>

10 P. ej. M. Rees, *Just Six Numbers: The Deep Forces That Shape the Universe* (Weidenfeld & Nicolson, 2000).

llamado movimiento del diseño inteligente usan el orden del universo para apuntar a la existencia de un Creador. Como veremos más adelante en este libro, existen peligros de llegar demasiado lejos con esto, pero es algo que tiene valor.<sup>11</sup>

### 3. *La extraordinaria diversidad*

Si esta conversación de orden y ciencia proporciona la idea de que Dios es un cerebritito aburrido a quien culpar de que muchos estudiantes tengan que aprender cálculo, es necesario observar otro tema primordial de Génesis 1. Junto con la imagen del legislador, rey y lógico, el relato de Génesis nos proporciona la imagen de Dios como el gran artista.

Aquí hay creatividad y diversidad en abundancia. Algunas formas de tortura encerraban a los presos en celdas sin ventanas, de paredes vacías y de luz constante, que mantenían el ambiente de monotonía. ¡Qué distinto de la creatividad de Dios!

*Y la tierra estaba sin orden y vacía* (v. 2), una frase que podría traducirse “caos total” o “desaprovechada y vacía”. Esa tierra amorfa podría significar la nada o el desorden. El término suele usarse para describir la experiencia de estar perdido en un desierto sin pistas ni figuras distintivas como un guía (Job 6:18).

En esa monotonía, desorden y oscuridad es donde Dios aporta la diferenciación, el contraste la estructura y el orden. Los actos de separación (vv. 3, 6, 7, 14, 18), así como aquellos que proporcionan sensación de estructura muestran que Dios da diversidad al orden creado. En ocasiones tal vez no detectemos estas diferencias, pero los contrastes amplían nuestra percepción de la belleza del mundo. Las divergencias entre el calor y el frío, los océanos y la tierra seca, la claridad de un día de verano y el campo estelar de una noche despejada, afectan a todos nuestros sentidos y aumentan nuestra experiencia del mundo como lugar sobrecogedor.

A continuación, en esta estructura llega la luz y la vida. Una vez más, hay diversidad y creatividad. Cuando se produce la vegetación, es de diversos tipos y tiene la capacidad de reproducirse (v. 11). Como me indicó una vez un niño: “¡Habría sido terrible que el único vegetal que Dios creó hubiera sido la col!”.

<sup>11</sup> W. A. Dembski, *Intelligent Design* (IVP, 1999); N. Broom, *How Blind Is the Watchmaker?* (IVP, 2001).

Incluso la pequeña frase *Hizo también las estrellas* (v. 16) es una declaración imponente de la creatividad de Dios. Para un habitante del mundo antiguo, el cielo nocturno incontaminado por las farolas del mundo moderno era un sinfín de constelaciones y movimiento. Hoy podemos ver mucho más que ellos. El telescopio espacial Hubble y una nueva generación de telescopios satélites terrestres han abierto un panorama casi increíble de la diversidad.

Nuestro Sol es una estrella un millón de veces mayor que la Tierra. Sin embargo, es la única estrella de entre las cien mil millones que conforman la galaxia de la Vía Láctea. Cada estrella es distinta de tamaño, duración, color y temperatura. Además de las estrellas, inmensas nubes de hidrógeno molecular y polvo dan vida a otras nuevas que, después, son encendidas en la nebulosa espectacular por estrellas más jóvenes. Al final de su vida, las estrellas se convierten en exóticos objetos como fríos y densos enanos blancos, violentas explosiones supernovas, estrellas gíatorias de neutrones o agujeros negros colosales. Y la galaxia de la Vía Láctea es solo una de las cien mil millones de galaxias del universo. Una vez más, estas galaxias tienen diversidad de tamaño y forma, desde las pequeñas nubes magallánicas visibles en el hemisferio sur hasta las inmensas galaxias elípticas como la M81, veintiuna veces más grande que nuestra propia Vía Láctea. Y esto por no mencionar las diferentes formas de materia y radiación que conforman el universo, algunas de las cuales están aún por descubrir.

¿Por qué un universo así? Las personas suelen preguntarse por qué ha creado Dios el universo con más estrellas que los granos de arena del mar de las playas del mundo. Después de todo, la vida humana podría haber surgido en la creación especial de una estrella y un planeta. Mi respuesta podría ser que el cielo de la noche habría sido muy aburrido ¡y que pocos habrían podido investigar siquiera la astrofísica teórica! Hablando más en serio, ahora sabemos que semejante universo es importante para sustentar la vida humana. Sin embargo, sigue quedando la pregunta de por qué tiene que ser así.

La contestación está, sin duda, en la extraordinaria diversidad de Dios. Como veremos en un capítulo posterior, los cielos declaran la gloria de Dios (Sal 19:1). Él es un artista que crea sobre un lienzo inmenso a pinceladas enormes. Celebra la diversidad haciendo un universo que comunica su grandeza, su gozo y su generosidad. Un Dios así es el que nos muestra la Biblia de principio a fin. En el Nuevo Testamento, cuando

Jesús convierte el agua en vino en la boda de Caná, Juan recoge de manera significativa ¡que Jesús proveyó entre 454 y 681 litros de vino en una fiesta en la que la mayoría de los invitados ya estaban probablemente saciados (Jn 2:6)! ¿Por qué? La razón es sin duda, en parte, que Dios es exagerado en su generosidad.

Dicha exageración también se ve en el mundo animal. En la creación de las aves y de los peces (vv. 20-23) se enfatiza, de nuevo, las distintas clases. La frase del versículo 20 *llénense... de multitudes de seres vivientes* como una orden dirigida a las aguas es una imagen evocadora. A la vez que señala movimiento, sugiere la sensación de abundante fertilidad (p. ej. Ex 1:7). La serie de televisión de la BBC *Planeta azul* muestra la extraordinaria diversidad en los océanos del mundo, que igualan la variedad del espacio. Hasta ahora, solo hemos tocado la superficie. En la bendición de Dios están la orden y la oportunidad para la productividad y la multiplicación (v. 22). Este es un mundo en el que la diversidad va en aumento.

Hasta en el caso de los animales con base en la tierra, el escritor se siente ávido por enfatizar las distintas clases como parte de la creación de Dios (vv. 24-25). Es interesante observar que en esto hay involucrado un proceso. Entonces dijo Dios: *produzca la tierra seres vivientes* (v. 24). Dios incorpora el proceso de su creatividad al mundo natural. Así, este proporciona un intrincado tapiz que testifica sobre la creatividad de Dios.

No obstante, la imagen de una alfombra es quizá demasiado estática. En un evento de adoración, como congregación nos vimos rodeados por varias pantallas de vídeo en las que se mostraban imágenes diferentes de la belleza de la creación, del sufrimiento en la cruz, de las palabras de Jesús y de la letra de los cánticos a los que se nos invitaba a unirnos. Fue una experiencia dinámica de la grandeza de Dios y de la variedad de su creación. Y esta última, en sí misma, lo es de su gloria.

En todo esto, conforme Dios estructura los cielos y la tierra, y llena el vacío de diversidad, el repetido estribillo es que Dios vio que era bueno. Como comenta Wenham: “Se presenta a Dios, el gran artista, admirando la obra de sus manos”.<sup>12</sup> Dios se deleita en la variedad de su creatividad.

En contraste, nuestro deleite en la avaricia destruye la pluralidad. Se estima que existen varios millones de especies de cosas vivas en la tierra,

<sup>12</sup> Wenham, *Genesis 1-15*, 38.

de las cuales se ha identificado menos del 10 %. Sin embargo, el científico estadounidense, Edward Wilson, considera que nosotros, como seres humanos, exterminamos en la actualidad a tres especies cada hora. Esto se debe, en gran parte, a la deforestación que avanza a tal velocidad que se pierde una zona de bosques equivalente a la de las Islas Británicas cada año. Además, contaminamos la tierra y el mar con pesticidas persistentes, lluvia ácida y dos millones de toneladas de basura diarias. Los gases de efecto invernadero aumentan la temperatura de la Tierra y la destrucción de la capa de ozono hace crecer la radiación ultravioleta y afecta a los comportamientos del clima.

Todo porque no respetamos el mundo como la creación de Dios. “Del SEÑOR es la tierra y todo lo que hay en ella; el mundo y los que en él habitan” (Sal 24:1). No hay otro creador. Él es quien nos da el don de la ciencia y la tecnología, pero a cambio quiere que las usemos de un modo que celebre la diversidad y la generosidad.

Es una blasfemia destruir la variedad del mundo. La extravagancia y la pluralidad de la creación reflejan la gloria de Dios. En realidad, lejos de ser un texto científico árido o incluso teológico, este primer capítulo de Génesis respira adoración. De hecho, existen indicaciones de que refleja una forma litúrgica; es decir, que fue usado en la adoración. No es simple prosa ni sencilla poesía hebrea, sino que está dispuesta con habilidad, es una forma reconocida en el modo en que se presenta el texto de la NVI. Es liturgia o una meditación sobre la obra de la creación de manera que podamos entender que la creación está relacionada con Dios.

Su preocupación fundamental no es explicar el cómo de la creación, sino hacer que el lector participe de la maravilla de esta. No es para exaltar la creación en sí misma, sino una invitación a adorar al Creador. A lo largo de este libro veremos, una vez tras otra, que la Biblia no habla nunca de la doctrina de la creación por pura curiosidad intelectual. Se usa la creación para alentar a adorar, para aumentar la fe y para cambiar la perspectiva sobre nuestra vida a la luz de la naturaleza de Dios.

Para los cristianos, maltratar la creación o dedicar demasiado tiempo a debatir su edad es una equivocación. Es necesario formular la pregunta “¿Es fundamental la adoración del Dios del cielo y de la tierra para nuestras propias vidas y para nuestra iglesia local?”.

## Guía de estudio

└

1. Lee y estudia, si lo deseas, el Apéndice (p. 393), y esto nos proporciona diversas interpretaciones de la datación del universo y Génesis 1. ¿Por qué cree Wilkinson que no es vital para el mensaje de Génesis 1 que el universo se creara en siete días hace unos cuantos miles de años o si se generó a lo largo de miles de millones de años?

2. ¿De qué forma es Génesis 1 un texto polémico?

*Dios ha establecido la revelación de la verdad sobre sí mismo en las formas de pensamiento y cultura del antiguo Oriente Próximo. Lejos de contaminar su pureza, esto le proporciona incluso más poder a la revelación. La autorrevelación divina nunca es abstracta; es la realidad de la historia humana.*

3. “La ciencia puede describir la actividad de Dios en la creación y se la debe valorar por ello. No obstante, debemos cuidar el lenguaje que sugiere que ella es el creador”. Presenta algunos ejemplos de semejante lenguaje.

4. Describe cómo crea Dios siguiendo un patrón y en orden.

5. ¿Cuál es la relevancia del número siete a lo largo de la Biblia?

6. Explica cómo ha contribuido el cristianismo al crecimiento de lo que ahora conocemos como ciencia.

7. Kepler cita: “La ciencia es pensar los pensamientos de Dios después de él”. Piensa en cómo defenderías la ciencia, la ingeniería y la tecnología como ministerios cristianos.

8. ¿Cómo proporciona el relato de Génesis una imagen de Dios como el gran artista?

9. Presenta ejemplos de la diversidad de nuestro “extravagante universo”.

10. “Es una blasfemia destruir la variedad del mundo”. ¿Cómo contrasta esta opinión con la tuya respecto a la blasfemia?

# andamio

Libros para tu vida

La **misión** de Andamio es publicar y difundir literatura que, desde una perspectiva bíblica, contribuya al desarrollo integral de la persona, la iglesia y a la transformación de la sociedad.

Somos la editorial de los **Grupos Bíblicos Unidos** (GBU) y nacimos en 1987. Los GBU iniciaron su camino en el mundo de la literatura cuando un grupo de estudiantes universitarios puso en marcha (1974) una revista muy sencilla a nivel de producción, pero muy rica en contenidos. Desde ese comienzo un tanto “inesperado”, con pocos recursos pero con muchas ganas, hemos ido creciendo hasta el día de hoy.

Andamio ha sido y es el resultado del trabajo y **colaboración de muchas personas**, unido a la **ayuda de Dios** a lo largo de todo este camino.

## COLOFÓN

---

### andamio editorial

Alts Forns nº 68, sòt. 1º  
08038 Barcelona, España  
Tel. (+34) 93 432 25 23

libros@andamioeditorial.com  
[www.andamioeditorial.com](http://www.andamioeditorial.com)

Andamio es la editorial de los Grupos Bíblicos Unidos en España, que a su vez es miembro del movimiento estudiantil evangélico a nivel internacional (IFES), cuya misión es hacer discípulos y promover el testimonio de Jesús en los institutos, universidades y centros de trabajo.

---

TRADUCCIÓN  
Loida Viegas

CORRECCIÓN  
Miguel Llop

DIRECCIÓN DE ARTE DE LA COLECCIÓN  
Sr. y Sra. Wilson

MAQUETACIÓN  
Andressa Rosa de Oliveira

DEPÓSITO LEGAL  
B. 7129-2020

ISBN  
978-84-121236-6-1

IMPRESO EN ULZAMA  
IMPRESO EN ESPAÑA

El mensaje de la creación

*The Message of Creation*  
David Wilkinson, 2002

Todos los derechos reservados. Esta traducción de *The Message of Creation* publicada primeramente en 2002 se publica con el permiso de Inter-Varsity Press, Nottingham, Reino Unido.  
[www.ivpress.com](http://www.ivpress.com)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización de los editores.

